José M.ª Granada

¡De los cuarenta p'arriba...!

SAINETE

EN UN ACTO, DIVIDIDO EN TRES CUADROS

DE COSTUMBRES MADRILEÑAS

música del maestro

ROSILLO



MADRID

SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES

Calle del Prado, núm. 24.

1922

¡De los cuarenta p'arriba...!

¡De los cuarenta p'arriba...!

SAINETE

EN UN ACTO, DIVIDIDO EN TRES CUADROS

de costumbres madrileñas

ORIGINAL DE

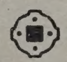
aria de

José M.ª Granada

música del maestro

ROSILLO

Estrenado en el TEATRO DE LA LATINA
la noche del 25 de Noviembre de 1921



MADRID
IMPRENTA DE LA CORRESPONDENCIA MILITAR
Pasaje de la Alhambra, 1.
TELÉFONO 18-40
1922

Dedicatoria

Al maestro don Carlos Arniches, con la devota admiración de

José M.ª Granada

REPARTO

PERSONAJES		ACTORES
CHARITO...	Srta.	M.ª Aguila.
LA NENA...	Sra.	Nieves González
LA SEÑA SOLE...	Srta.	Medero.
LA WENCES...		M. Vega.
GUADALUPE...		Girón.
NATALIA...	Sra.	Nieves González
LA SORDINA...	Srta.	Paula Cortés.
UNA PARROQUIANA...		Medero.
EL SEÑOR SALVADOR...	Sr.	Vicente Guillot.
EL SEÑOR AMOR...		Velasco.
JUAN ANTONIO...		Jesús Martínez.
VALENTIN...		Cumbreras.
UN MUDO...		Cumbreras.
EL CANTARES...		Hernández.
BELLO...		A. González.
RICO...		Fischer.
BELLINI...		Velázquez.
EL SANTO...		Velázquez.
BEBE...		Martínez.
COMPASILLO...		Jesús Martínez.
EL COJO...		Melantuche.
EL CIEGO...		Castrovido.
MOZO 1.º...		Pérez.
MOZO 2.º...		A. González.
UN PARROQUIANO...		Calomarde.
ESTUDIANTE 1.º......		Melantuche.
IDEM 2.º...		Castrovido.

Invitados, Fieles, etc

La acción, en Madrid, época actual.

Acto único

CUADRO PRIMERO

En una casa de compra-venta, situada en el barrio de Embajadores; en ambos costados, estanterías que cubren las paredes por completo; en el foro, una puerta que da a la calle, y a ambos lados escaparates, en los que se ha de leer al revés: «Dinero por alhajas y otros efectos» *en uno, y en el otro*: «Compra y venta mercantil». *Del primer término izquierda, arranca un mostrador practicable, y al llegar cerca del escaparate del mismo lado hace ángulo. En el primero o segundo término izquierda, puerta que comunica con las habitaciones interiores. Esparcidas por la escena y a gusto del director, hay multitud de prendas, viejas unas, y en buen estado otras, y desde luego mezclados en pintoresca confusión los objetos más absurdos y diversos que pueda imaginarse. En sitio bien visible un mantón de Manila, un bombardino y una guitarra.*

Al levantarse el telón están en escena BELLO, dependiente mayor de la casa; RICO, que es otro dependiente, y el SEÑOR AMOR, que lleva la contabilidad. Este aparece dentro de la Caja, que se hallará en el primer término derecha. Hay un ventanillo y un letrero encima que dice: «Caja». *Bello es feo como un energúmeno y con una nariz excesivamente grande. Rico tiene una cortinilla negra en un ojo, es algo cargado de espaldas y cojo por añadidura; su estatura no llega a un metro. El señor Amor es un vejete completamente calvo, sin un solo pelo en la cabeza; no ve una palabra, y gracias a unas*

enormes gafas que lleva, se defiende; pero en cuanto se las quita es hombre perdido. Una PARROQUIANA habla con el señor Amor. Dos ESTUDIANTES tratan con Bello el empeño de un abrigo, y un PARROQUIANO espera a que le despachen.

Bello Señor Amor.

Amor *(Asomando por el ventanillo.)* ¿Qué quiere el señor Bello?

Bello Que no se olvide reformar la última partida; que ha puesto usté cuatro pesetas y no ha marcao en la matriz un reloj... Tie usté una cabeza...

Amor Para que me la empapelen, amigo Bello; y es que lo he apuntao sin gafas, y yo sin gafas, sabes que no veo gota. ¿Ves esta señora que tengo delante? Bueno, pues la tengo delante y me se difumina.

Bello ¡Qué se le va a hacer! Pues ponga usté el reloj en las cuatro.

Parroq.ª Antes me despachará usted a mí.

Amor Ahora mismo. ¡Rico! *(Llamándole.)*

Rico Mande usted.

Amor ¿Qué le pongo a esta señora?

Rico En mal estao un cubrepies, diez pesetas.

Amor *(Escribiendo.)* Diez pesetas. *(A ella.)* ¡No se irá usted descontenta!

Parroq.ª ¿Quié usté callar? No rompo a bailar por mor de que esta casa es muy seria. ¡Así os maten! ¡Miá que dar dos duros na más por un pavo real bordao en seda!...

Rico Seis pesetas tomó la otra vez que lo empeñó; de modo que habrá usté notao que se ha subido el pavo.

Parroq.ª Habrá sido de vergüenza... de mirar la nariz del señor, *(Por Bello.)* que no es pa que la vean señoras.

Bello ¿Qué le pasa a mi nariz?

Parroq.ª Na; que las mete usté en un tarro de esencia y le llega el olor a los tres días. *(Se ríen todos menos Bello.)* Vaya; hasta lueguito.

Amor A ver si vuelves a sacar pronto el pavo.

Parroq.ª Pa la Pascua vendré. Adiós, Amor... Adiós, Bello... Adiós, Rico...

Parroq.º *(Oyendo las últimas palabras.)* ¡Qué poca vergüenza!... *(Sigue en su faena.)*

(La Parroquiana vase por el foro. Entra la NATALIA, que es una señora de unos cin-

cuenta años; viene angustiadísima; trae un lío de ropa en la mano; se dirige a Rico; habla con él quedamente mientras los Estudiantes continúan el diálogo.)

Bello Nueve pesetas se le pueden dar.

Estud. 1.º Que examinen ese género, hombre; que es inglés legítimo... Cuarenta tejoletes me costó... Si es inglés, que le examinen.

(Bello coge el abrigo y se dirige con él adonde está el señor Amor, se lo enseña y hablan los dos. Cada vez que mire algo el señor Amor busque las gafas y dé la sensación de ver poco.)

Estud. 2.º Oye; que si lo examinan lo suspenden... Me costó doce duros nuevo.

Estud. 1.º Cállate, infeliz.

Parroq.º *(A Rico.)* ¿De modo que no pue dar más?

Rico Ni un céntimo más. Dígale al maestro que lo sentimos.

Parroq.º Más lo va a sentir él, que no le ha pagado la Bella Quisquilla la música que le encargó y está sin un céntimo. ¡Pobre maestro! ¡Tan buen músico como es!

Rico Si quiere las cuatro pesetas, se le darán... Fíjese que el pantalón tiene dos piezas.

Parroq.º Como que son de un músico, señor. *(Siguen hablando en voz baja.)*

Bello *(A los Estudiantes.)* Aquí no lo entienden.

Estud. 1.º Como que es inglés.

Bello Bueno; las nueve pesetas y no cansen más.

Estud. 1.º ¿Qué hacemos, tú?

Estud. 2.º Las nueve pesetas ricas.

Bello Pasen a aquella ventana. *(Bello dobla el abrigo.)*

Parroq.º *(A Rico.)* Pues yo no lo puedo dejar... *(Lo lía y se marcha.)*

Rico Como usté quiera.

Bello Yo creo que debemos ir cerrando.

Rico Hay que aguardar a que venga el señor Salvador.

Bello ¡Pues ya que tarda!... Y es que el señor Salvador anda en malos pasos; se reúne con una gente que le está sacando los cuartos y va a ser su perdición.

Rico ¿Y no será cuestión de faldas?

Bello Has dao en la yema; cuestión de faldas... de pañales más bien; que se trata de una mocosa que no levanta dos palmos y al señor Salva-

dor se le ha subido la sangre a la cabeza y ha abandonao este negocio, amasao céntimo a céntimo.

Rico ¡Y menudo negocio!...

Bello Pues ahí lo tienes; si no fuera por nosotros...

Rico Como que no encuentra una dependencia tan completa... ¿Tú conoces a la chavala? *(Siguen hablando.)*

Estud. 2.° *(Con un duro en la mano.)* Oye, pero ¿qué me das aquí?

Estud. 1.° Ya te explicaré...

Estud. 2.° ¿Cómo ya te explicaré?

Estud. 1.° ¡Que ya te explicaré, hombre!

Estud. 2.° A mí me apoquinas el dinero; no vayas a hacer como con el reloj.

Estud. 1.° ¿Qué ha pasao con el reloj, vamos a ver? Que se lo he llevao, como tú dijistes, al camarero de tu turno, que le he pedío dos duros, diciéndole que estabas gravísimo, con unas fiebres que delirabas...

Estud. 2.° ¿Y qué te dió?

Estud. 1.° Nada. Me dijo que debía ser verdad que delirabas cuando te atrevías a pedirle más dinero.

Estud. 2.° Bueno; pero ¿y el reloj?

Estud. 1.° ¡Ya te explicaré, hombre; ya te explicaré! *(Hacen mutis foro, discutiendo. La señá Natalia ha estado asomándose a la puerta constantemente, limpiándose los ojos con un pañuelo y dando muestras de una gran impaciencia.)*

Natalia ¿Tardará mucho el señor Salvador?

Rico Señora; no se moleste. Le va a decir lo mismo que nosotros: que eso no se toma.

Natalia Pero si es que mi hijo está muy mal... que dentro de un rato le van a dar el Viático y no hay en casa pa una mala medicina... ¿es que le dejo morirse?

Rico ¿Y qué le hacemos nosotros? Eso no nos sirve... Aguarde al dueño, si quiere.

Bello A lo mejor no viene. *(A Rico.)* Esa chavala le tie robao el sentido, y el hermano de la mocita algo más todavía.

Rico Y dices que ella es...

Bello Andaluza. Salá y bonita, porque Dios lo quiso. Buena también lo parece; pero tiene un hermano que es un vivales, que quiere explotarla, y enterado de que el señor Salvador es un

hombre que por conseguir una gachí lo da todo, pues le está encalabrinando, y él y cuatro amigos de la misma calaña lo llevan y lo traen, y esto acaba muy mal.

Rico ¿Tú crees?

Bello Yo lo he visto colao muchas veces; pero como ahora, nunca.

Rico Pues la hija del señor Salvador se me estuvo quejando el otro día del despego que nota en su padre.

Bello Pues ahí ves tú. ¿Y ves a ese pelón que parece que no rompe un plato? *(Señalando al señor Amor.)* Pues también lo han metío en el fregao, con esa cabeza que no la llenan de pelos por 30 duros.

Rico La ruina del señor Salvador está muy cerca.

Bello Pero si hay más. Si hay, que ella tiene un novio que les va a dar un disgusto, y hay que la hija del señor Salvador y el Cantares...

Rico ¡Chist! Calla, que están ahí.

(Aparecen en la puerta DON SALVADOR, CANTARES y el BEBE.)

Salvador *(Hablando en la puerta.)* Aquí, ni una palabra. Tú, Bebe, dices que me convidas porque es tu santo, o por lo que quieras... yo me resistiré, tú insistes.

Bebe ¡Ni palabra! Sainete en un acto, original. *(Ahora entran en escena.)*

Salvador *(A los Dependientes.)* Ya podéis ir cerrando.

Bello Aquí, esta señora, que se ha empeñao en que tomemos una manta que no sirve.

Salvador ¿Pues entonces?...

Natalia Señor Salvador, que tengo aquí empeñá toda mi casa; que eso es lo único que me queda, que mi hijo se muere en aquel camastro, sin una medicina que darle... que me lo van a viaticar... dentro de un rato.

Salvador Señora, películas no; el negocio es el negocio... Traiga usté otra cosa y ya veremos.

Natalia ¿Otra cosa? ¿Y qué hay que traer pa que le den a una dos cochinas pesetas? ¡Permita Dios que no tenga usté tranquilidad ni hora de sosiego, ni se coma con salú el pan que se come! Mi hijo se muere en aquella miseria. ¡Permita Dios que por ca duro que le regatea a un pobre, le caiga una lágrima e sangre! Y ca dolor que deja sin consuelo lo llene de remordimientos, pa que no disfrute to su

dinero amasao con lágrimas, ni tos sus billetes, que son robaos. ¡Hijo de mi alma! ¡Permítalo Dios!... *(Mutis.)*

Cantares Bueno; deje usté que zarga y le dé a eze mar bicho en toa la cresta. *(Va a salir.)*

Salvador Amos, déjala. Está uno acostumbrao. ¡Si fuera uno a hacer caso!...

Cantares Es que er que le farte a usté tie firmao su sino.

Bebe Ya tú ves. ¡Afrentar por dinero al señor Salvador! ¡Oye, Cantares, por dinero!

Cantares ¡Figúrate! ¡Pues apenas es desprendío! ¡Lo sabré yo!

Salvador Hombre, la verdad; con quien lo merece me sacudo y na me atosiga. ¡Y ustés lo merecen!

Los dos Eso sí.

Cantares *(Se quita el colgante de la cadena y lo envuelve en un papel, sin que lo vean.)* Ya se me orviaba. Le vi a pedí un favó, pero si pue sé, ¿eh?

Salvador Venga.

Cantares No; es que si pue se...

Salvador Venga, hombre, venga.

Cantares Sin compromiso, pues yo antes de molestá a usté soy capaz de ajorcarme.

Salvador Bueno, ¿qué es?

Cantares Pues na. Un amigo mío, un hombre mu cabal y mu honrao, ¡amigo mío, vamos! Pos que anoche perdió cien duros en er juego, ¡que le tiraron er pego, que si no ese no pierde cinco biyetes, y está el hombre que no se ha ajorcao porque no hay vigas en su casa! Ha llegao a la mía llorando que era un doló, señó Salvaó, un doló. ¡Cómo ha llorao! Y mi hermana, que es mu sensitiva, de verlo na más se ha jartao de llorá, y yo, de verlos llorá a mi hermana y a é...

Bebe ¿También has llorao?

Cantares No pude. Me tuve que contené porque no cabía en la habitación más agua ¡Y tú te callas! Totá, que el hombre me ha dao este dije pa que se lo empeñe y yo pensé en su casa. Cuatro duros quiere na más. Y mi hermana se lo dijo. Verá como don Salvaor...

Salvador Sí, hombre; trae. *(A Bello.)* Guarda eso y dale cuatro duros.

Cantares Muchas gracias, y a la recíproca.

Salvador De na, hombre.

Bello (*Contemplando el dije.*) ¡Hay que ver!

Bebe Pues na; lo que tú quieras. Don Salvador, éste que dice que no hay más remedio que irnos con él, que él nos invita.

Salvador Bueno. Pero que no venga el Cabezota; no me lo vayáis a invitar.

Cantares Verdá; que empieza er chungueíto y siempre hay broma.

Salvador ¡Es que tie una cabeza el pobre!...

Cantares Que cuando se muera lo van a tené que enterrá en un solá.

Bebe ¡Qué exagerao!

Cantares ¿Exagerao? ¿Te acuerdas del capitán Araña, aquél que se iba en un globo? Pues le regaló medio globo y él le puso una vicera y se hizo una gorra.

Bebe ¡Mi madre, qué cabezá!

Cantares Que sale a la calle cuando está lloviendo y no se le moja toa.

Bebe Bueno, a lo nuestro. Usté se viene, ¿verdá?

Salvador Si se empeñan ustedes, qué remedio.

Cantares Pues vamos a comernos unos callos.

Bebe ¡Duro con los callos!

Cantares En ca er señó Mariano, en la cae Toledo.

Salvador ¿El señor Mariano? ¿Ese que tie las dos patas de palo?

Cantares El mismo.

Bebe Pero si ese no tie callos...

Cantares No tiene de los que molestan; pero de los que nutren, sí que los tiene. (*Inician el mutis.*)

Bebe Un momento. El señor Amor vendrá con nosotros, que tengo yo gusto en convidarle.

Amor Hombre... yo no quisiera...

Cantares ¡Osté se viene con nosotros!

Bebe Si lo dejan. Es un bragazas y luego le pegan en su casa.

Amor (*Sin poderse contener.*) ¡Mentira! Yo hago lo que el primero haga. Fumo, bebo, juego, bailo... (*Dándose palmadas en la cabeza.*) ¿Ustés ven? ¡Pues me peio! (*Todos ríen.*)

Cantares ¡Chist! Yo fuí un día con él, y el barbero cogió el peine y las tijeras; empezó a sonarlas y mirando fijo a la cabeza, como un cazaor en ojeo; pasó un rato como diciendo: ¡ar primer pelo que asome lo hago cisco!

Amor ¡Una gracia!

Salvador Dejar al señor Amor. Usté nos acompaña, ¿verdá?

Bello (*A Rico, mientras ordenan las prendas.*) ¿Lo estás viendo? Ya están preparando otra juerga, y se lo llevan.

Rico Hay tíos con suerte. (*Siguen entrando y saliendo y recogiendo prendas.*)

Amor (*A don Salvador.*) Si yo estoy deseando. Si desde la juerga del otro día no vivo más que pensando en cosas que nunca he pensao. Me siento rejuvenecido. ¡Hasta me paece que me va a salir el pelo! (*Se toca la cabeza.*) Estoy loco, don Salvador. Aquí se ha levantao (*Dándose en el pecho.*) un infierno de deseos, de livindáes, de firos que me den.

Salvador A mí esa chavala me tie loco.

Amor Locos estamos tos. Yo siempre he sío un buen hombre, un panolis. Aferrao ar trabajo y na más; pero ahora, a mis años, desde el otro día, paece que me voy a morir de un momento a otro y que hay goces en la vida que yo no he conocido y quiero disfrutarlos tos, y me siento un calavera y un borracho y un... ¡Don Salvador de mi alma, no sé en qué va a acabar esto!

Salvador Mucha prudencia por ahora.

Amor ¿Prudencia? Temo que me falte. ¿No le digo que soy otro? Yo siempre me he io a la cama diciendo eso de... «con Dios me acuesto, con Dios me levanto», y ahora, en cuanto me queo en paños menores, sargo pa la cama apuntándome como los ángeles eso de... (*Cantando por bulerías.*)

«Jágame usté una camita...»

Salvador ¡Por Dios, que van a darse cuenta!...

Amor ¿No lo digo? ¡Qué demonio tendrán las mujeres y er visio maldesío, que nos ha cambiao como si de nuevo nos hubiean fundío!

Salvador La llevo clavá en mi pecho como un dolor, como argo muy grande que pue más que yo. Pero... aquí pa los dos, señor Amor, es la última juerga que corremos, porque antes de que se aperciban más, antes de que puan darse cuenta... esta tarde, tie que ser mía.

Amor ¡Don Salvador!

Salvador (*Imponiendo silencio.*) ¡Chist! ¡Mía! (*A los demás.*) Pues ustés dirán lo que hacemos.

Bebe Irnos; pero que ahora mismo.

Salvador Pues vamos, señor Amor, a disculparme con mi hija. Suba usté conmigo, que usté pa ella

es una garantía. *(A Cantares.)* ¿Y tu hermana?

Cantares Esperando estará la pobresita, desesperá. Usté no sabe la ley que le ha tomao.

Salvador Pues corre por ella y ya sabes; en los Cuatro Caminos...

Cantares Como las balas. ¡Ah! Si le paece a usté que agarre un coche... como está así delicaílla... Un duro na más, por no tocarle a los cuartos de ese amigo.

Salvador Toma.

Cantares ¿Con qué le pagaremos a usté?...

Salvador Calla.

Cantares No me diga usté que calle, que nos ha sacao de la miseria; que usté ha sío pa nosotros la flo de la maravilla. Hasta las lágrimas se me sartan... *(Lloriqueando.)* ¿Dónde he puesto yo er pañuelo? ¡Mardito sea!... *(Mutis.)*

Bebe Menuda juerga nos espera.

Salvador ¡Señor Amor!... Vamos nosotros. *(A los Dependientes.)* Preparar para que cerréis en cuanto nos vayamos.

(Mutis don Salvador, Amor y Bebe.)

Bello ¡Se armó el fregao!

Rico El cataclismo está mu cerca.

Bello *(Se da en la cabeza con la mano y lleno de coraje dice.)* ¡Me está dando en la nariz una cosa mu negra!

Rico Es el bisoñé. *(Se lo arregla.)*

(Entra un MUDO con seis grandes tomos para empeñarlos.)

Mudo *(Enseñándolos y haciendo ademán de que necesita para comer.)* ¡A... a... a!...

Rico ¡Vaya!

Bello Aquí no tomamos esto.

Mudo ¡A... a... a!...

Rico No podemos tomar eso.

Bello ¡No podemos!

Mudo ¡A... a... a!...

Bello *(A grito pelado.)* ¡Que no podemos!

Mudo ¡A... a... a!...

Bello Este nos va a dar la lata.

Rico Dígale usté que se vaya.

Bello Pero, ¿cómo se lo digo?

Rico *(Amoscado.)* ¡Dígaselo usté a patadas!

Bello *(Leyendo la portada.)* «Reglas de la elocuencia». Fíjate pa qué querrá esto este desgraciao.

Mudo ¡A... a... a!...
Rico ¡Caray! Dele usté una peseta y que se vaya.
Bello ¡Y que tie cara de fasineroso este tío! *(Al Mudo.)* De fasineroso, sí.
Mudo ¡A... a... a!...
Bello *(Entregándosela.)* Tome usté; no podemos dar más.
Mudo *(Rompiendo a hablar.)* Pero ¿esto qué es?
Los dos ¡Caray!
Mudo ¡Unda mi madre! Una peseta por seis volúmenes de la oratoria, por don Emilio Castelar. ¡Así está España de alfabetos!
Bello Pero, ¿no era usté mudo?
Mudo Pero si esto le hace hablar a las piedras... *(Inicia el mutis.)*
Bello Oye, que se lleva la peseta.
Mudo La voy a dar un paseo y luego la traigo.
Rico Deje la peseta el cartujo.
Mudo A ver si cree usté que yo he venido aquí a perder el tiempo. Yo no puedo hacerme el mudo por menos dinero.
Bello ¡Valiente tío!
Mudo No se aprende un idioma así como así. *(Mutis. En la puerta, a los Músicos que entran.)* Pasen los turistas. *(Vase.)*
Compas. ¡Hola!
Bellini ¡Hola!
Cojo ¡Hola!
Ciego ¡Hola!
Rico *(Mirándolos y luego al señor Amor.)* ¡Hola!
Bello *(El mismo juego y encogiéndose de hombros.)* ¡Hola!
Bellini Venimos a desempeñar los instrumentos, porque tenemos una boda y quien un cuarteto lo más numeroso posible.
Compas. Como ahora no dan papeletas, traemos la nota del día que se empeñaron. *(La buscan.)*
Rico Venga.
Cojo ¿Dónde he puesto yo la mía?... Si ahora mismo la he sacao. *(La busca.)* Oye, ciego, ¡ciego!
Ciego ¿Qué?
Cojo ¿Te la di yo a ti?
Ciego Si la ties aquí, hombre; mírala. *(Le saca la nota de un bolsillo.)*
(El Cojo recoge las de todos y las entrega a Rico y a Amor, que van a buscar los instrumentos.)
Bellini Oye, tú, Compasillo.

Compas. ¿Qué? *(A Compasillo no para de abrírsele la boca en un bostezo continuo.)*

Bellini Pero, ¿qué te pasa? Hombre, que nos estás dando la mañana.

Compas. *(Bostezando.)* Si es que no la puedo sujetar, maestro. Yo creo que es nervioso.

Bellini Pues sí que estás apañao. Además, *(Bosteza también.)* nos estás contagiando.

Cojo Pues es verdad; ya estoy yo también.

Ciego Y yo. *(Bosteza.)*

(Hay un momento en el que todos están con dos palmos de boca.)

Cojo ¡Vaya!

Bellini Bueno; pues yo creo que esta tarde en la boda nos lucimos con mi composición.

Cojo Y que lo digas. Esta tarde en la boda se tocará una pieza que es un espanto.

Ciego Y es un estreno, ¿no?

Bellini Hombre, pa una boda de esa categoría, no te vas a pasar la mañana tocándote «El serranillo» ni la «Banderita tú eres, gua, gua...» Hay que llevar una novedá.

Compas. Como que el señor Bellini es un tío de mucho párpago.

Bellini Yo lo que sus digo es que si marchamos al unísono, antes de na estamos con Casas.

Cojo En la ca Alcalá. *(Amagándole.)* Amos, no exageres.

Bellini Si digo con nuestro compañero Pérez Casas. ¡En la filarmónica, vamos! *(Vuelve Compasillo con el bostezo.)* ¡Compasillo, por tu madre, que nos estás dando la murga!

Cojo ¡Vaya! *(Bosteza. Todos le imitan.)*

Sordina *(Apareciendo en la puerta. La Sordina es la compañera de Bellini, bastante guiñaposa y en un período escandaloso de embarazo.)* ¿Nos vamos o no?

Bellini *(Gritándole.)* Pasa.

Cojo *(Idem.)* Pasa.

Sordina Bueno, hombre, me iré. No soy tan sorda. *(Mutis.)*

Bellini *(Al Cojo.)* Anda, hombre; sal por mi parienta, que está hoy como un cerrojo.

(A Compasillo se le abre la boca. Bellini lo mira como para confundirlo.)

Compas. Maestro; no la pueo sujetar.

Bellini Bueno, ya vosotros, ¿os parece bien el título que le he dao a mi composición? Pensar a ver

si hay que ponerle algún ojete a lo que he ideao.

(Todos piensan. La Sordina entra con el Cojo. Los mira sin saber qué hacen tan pensativos. A Compasillo se le vuelve a abrir la boca y los contagia a todos en un enorme bostezo. La Sordina al verlos a todos abrir la boca.)

Sordina Que no deis voces, hombre, que os he oído.

Bellini Compasillo, átate un pañuelo.

Bello Aquí están los instrumentos.

Cojo Venga mi bombardino. *(Abrazándolo.)* ¡Hijo de mi alma, que creí que no te veía! *(Cada uno coge su instrumento y lo examina.)* ¡Ay, mi madre, que no suena! *(Sopla con gran fuerza.)* Pero que no da una. *(Empieza a dar unas notas descompasadas.)* ¡Me lo han escacharrao!... *(Cada uno suena su instrumento.)*

Bello A ver esos filarmónicos.

Rico Pa ensayar, al Real.

Bellini Aquí mismito, pa ver si se nos devuelven en condiciones; que si no están de recibo, nos tien que indemnizar.

Ciego Vamos a probarlos ensayando la pieza nueva.

Compas. Y así me meto yo algo en la boca, a ver si la sujeto.

Bellini Pues duro. Como si ya estuviéramos en la boda. *(Adelanta. Los demás se ponen en actitud de ejecutar. Al público.)* Señores. *(A los compañeros.)* Ojo con la entrada. Tú empiezas con un sol. La Sordina igual. Dale tú la entrada a la Sordina. *(Al del Clarinete.)*

Sordina ¿Qué dice?

Bellini Que te dé la entrada de sol. *(Gritándole.)*

Sordina ¿Quién torea?

Bellini Señores: Vamos a tocar un himeneo noturno inventao por este humilde músico; para estos casos dolorosos. El dedicado a los socios del talamo, se titula «Que sea para bien y por muchos años»... Conque, ¡venga de ahí! *(A Compasillo.)* ¡Dale la entrada a esa!

Compas. *(Le da un golpe enorme con el clarinete en la cabeza y empieza a cantar la Sordina. De esta manera la dan siempre la entrada y la salida.)*

Música

Sordina Se acaba de casar la Ugenia,
aconsejá por el doctor,
que pa eso de la nurastenia
l'ha dicho que no hay na mejor.
El novio es rico. Tie tres minas,
según he oído referir.
¡Ugenia no estará quejosa,
ties por delante un porvenir!
¡Viva la novia!

Todos ¡Viva!

Sordina ¡Y viva el novio!

Todos ¡Viva!

Sordina ¡Y viva el padrino!

Todos ¡Sí, señor!

Sordina ¡Y la madrina!

Todos ¡Y el señor cura!

Bello
Rico } ¡Y un tío que tien en Nueva York!

Sordina ¡Viva la novia!
¡Y viva el novio!

Bellini *(Gritando.)* ¡Al tema! ¡Al tema! Que sea para bien y por muchos años y que el cielo los haga felices. ¡Sí, señor!

Compas. ¡Que sean dichosos!

Cojo
Ciego } ¡Y venturosos!

Bellini Les desea éste que lo es su afectísimo seguro servidor.
(Evolucionan.)
¡Menudo solo de clarinete!
(A Compasillo.) Anda; dale la entrada a esa.
(Compasillo le da otro golpe con el clarinete a la Sordina y ésta repite el número.)

Sordina Así que haiga ya pasao
el tiempo que les manda Dios,
pue que también les mande un hijo.

Unos U seis.

Otros U siete.

Bello
Rico } ¡U treinta y dos!

Sordina Que un matrimonio sin la prole
es como el árbol sin la flor.

Bello U la sombrilla sin la tela.

Rico U la paella sin arroz.

Sordina ¿Será un Pepito?
¿Será un Juanito?
Todos ¿Será un Adolfo o un Serafín?
Sordina ¿Será un Alfredo?
¿Un Recaredo?
Todos ¿Será un Lotario? ¿Será un Fermín?
Sordina ¿Será Lucía?
¿Será Sofía?
Todos ¿Será Carlota? ¿Será Piedá?
Sordina ¿Será Conchita?
¿Será Julita?
Bellini Será...
Todos ¡Muy tarde!
Bellini ¡Vámonos ya!

(Evolucionan. Al terminar la evolución vuelven a repetir la introducción para marcharse y grita Bellini.)

¡Fuera!... ¡Fuera!...

(Paran de tocar.)

(Entra VALENTIN.)

Valentín *(A Bello.)* ¿Y esos?

Bello Ahí dentro están. Pase. Otro manús que viene pa la juerga. *(A Rico.)*

Hablado

Bellini Tú. *(Al Cojo.)* Eso es sol y tú lo haces fa. ¡Y es sol! Y tú a mí no me estropeas el nocturno.

Cojo Pero si es el bombardino, hombre; que me lo han escacharrao. *(Sopla.)* ¿Ve usté? Que no da el sol. *(Sopla.)* Na; que no da.

Bellini *(Se lo quita.)* ¿A ver? ¡Mi madre! ¿Pero cómo va a dar el sol si tie dentro una sombrilla? *(Saca del interior del bombardino un quitasol de niño.)* Bueno; y ahora sus voy a hacer una advertencia. *(Hablan.)*

(Salen el SEÑOR SALVADOR, BEBE, AMOR y VALENTIN.)

Bebe Vamos pronto, que las parientas estarán ya aguardando.

Amor No se ponga así. ¿Qué le pasa?

Salvador Que siento unos deseos muy grandes de tenerla a mi lao, y al mismo tiempo temo acercarme a ella. Tengo una alegría muy grande, empañá con un presentimiento mu negro. No sé qué pasa aquí dentro, que paece que me clavan puñalás de muerte. ¡Esa chavala!...

(En la puerta aparece CHARITO, bonita como un sol, limpia como un chorro de nieve; prendidas al pelo bajo y negrísimo, muchas flores. Trae en su cara toda la luz y toda la tristeza andaluza.)

Amor *(Asombrado, tirando a don Salvador de la mano.)* ¡Señor Salvador! ¡Ella!

Salvador ¡Charito!

Charito *(Se fija en todos, duda y al fin decidida y esforzándose por reir entra.)* ¿Tan fea o tan bonita soy que al mirarme da er má de la temblaera? Ya to esto, buenos días. *(A don Salvador.)* Contra osté vengo. *(Hablan bajo.)*

Bebe *(A Valentín.)* ¿Le has pedío ya los cinco duros al señor Salvador?

Valentín Se los he pedío y como si na.

Bebe ¡Que no sabes arrancarte!

Valentín Que ma dicho que no le da la gana. Me ha dicho: Mira, Valentín; no me pidas más dinero que me lo has pedío de toas las maneras que se pue pedir. Pa ti, pa tu madre, pa los baños de un hermano, hasta pa hacer una rifa pa enterrar a un vecino; y me lo has pedío riendo, me los has pedío llorando; ya me lo has pedío de toas las maneras que se pue pedir, y ya está bien.

Bebe ¡Bah! ¡Es que tú eres tímido!

Valentín Qué tímido ni qué narices. Pídeselo tú.

Charito Yo le agradeceré que no me lleve a la fiesta, don Salvador. A eso he venío na más.

Salvador ¿Tan mal lo pasas conmigo?

Charito No, señor; muy a gusto.

Salvador Al menos me has dejao entender que tú y yo podríamos...

Charito ¿Yo? Eso ya es otra cosa. Usté sueña.

Salvador Pero, ¿no me has dicho?...

Charito Es mi oficio. Cosas de las gitanas. No haga usté caso. Me llaman pa una juerga y tengo que escuchá y tengo que decí. Pero siempre lo mismo. Siempre iguá. ¡Chiquillo loco! ¡Que te quiero yo, mi arma!

Salvador Y yo me creí...

Charito En fin; no sea usté tonto y no ponga esa cara.

Salvador Necesito que hablemos, Charito.

Charito To lo que quiera mi niño.

Salvador ¿Por qué me hablas así?

Charito Porque le gustaría a usté menos que yo le dijera, mi viejo loco.

Compas. Pero, que mu bien pensao.

Cojo ¿Cómo se le ocurren a usté sólo esas cosas?

Bellini A mí solo, no; que ésta, *(Por la Sordina.)* aquí aonde la véis, lleva dentro lo suyo. *(La miran, ven su estado y lo creen.)*

Bebe *(A los músicos.)* Ustedes se vienen con nosotros.

Bellini No podemos. Tenemos esta tarde un casamiento en la Dehesa de la Villa.

Bebe Entonces, allí nos encontraremos.

Salvador En marcha.

(Los Músicos rompen a tocar, se oye la campanilla del Viático, cesando las aclamaciones con que han roto marcha los juerguistas.)

Charito ¿Qué es eso?

Salvador ¡El Viático!

Valentín ¡El Dios grande!

Amor Pa el hijo de la señá Natalia debe ser. La pobre vieja de antes.

Salvador Toma. *(A Rico.)* Llévale eso. *(Le da un billete.)*

Charito Tie usté güen corazón.

Valentín ¡Que está queriendo y na más que está queriendo!

(Cada vez más cerca se escucha la campana del Viático. Se asoman a la puerta.)

Salvador Mal empieza la juerga. Veremos cómo termina.

Compas. ¿Tocamos, tú?

Bellini No. Nosotros no sabemos tocar más que pa juergas, pa encender la sangre; y esto mete en las venas un frío de muerte.

Cojo Mu malo debe estar pa quien sea.

Ciego ¡La sangre de Cristo le llevan al pobre enfermo!

(Salvador ha caído de rodillas detrás de Charito. A su lado se pone de rodillas Valentín.)

Valentín Don Salvador. De esta manera sí que no le he pedío nunca na. Diquele los cinco duros.

Salvador *(Ni lo oye.)* ¡Dios mío!

Charito Cristo bendito; concédeme lo que te pido.

Salvador ¡Charito! No hagas que eso sea pa mí. ¡Te quiero! Chiquilla. ¡Te quiero! *(Le pone la boca en la nuca.)*

Charito *(Volviéndose rápida, centelleante de ira y con fanático respeto al acto le contiene.)* ¡Chist!

¡Quieto! *(Señalando, con lágrimas en los ojos.)* ¡Que pasa Dios!

(Han ido poco a poco, unos antes, otros después, hincándose de rodillas. Se oye fuerte los acordes de una marcha que ahoga los sollozos de Charito, y lentamente, mientras pasan las mujeres con las velas y cuatro hombres con faroles, cae el telón.)

CUADRO SEGUNDO

Salón de baile de «El Faro de Londres», bar situado en los Cuatro Caminos. Al foro, escenario muy deteriorado, con una cortina descolorida. Rodeando el salón, mesitas de madera y sillas de enea. En la izquierda, al lado casi del escenario, un hueco en la pared que sirve de «ambigú» y donde se ven colocadas en una vieja estantería frascos de cerveza y algunas botellas de vino. A la derecha, un palco, que está en armonía con el salón. Dentro de él duerme un Camarero.

En la escena están CHARITO y SALVADOR; el SEÑOR AMOR, CANTARES, VALENTIN, el VIHUELA y el SANTO, formando grupo, y las WENCES, la seña SOLE, la NENA y GUADALUPE, formando otro grupo. Todos hablan y ríen.

Camarero *(Despertando malhumorado.)* ¡Chist! Vamos, hombre; pa el primer servicio que hago en esta casa, no está mal. Toa la noche de guardia, sin dormir, sin ganar ni una perra, y pa el vermú estos excursionistas.

Amor ¿Es que se molesta?

Camarero Es que no me dejan dormir y me estoy cayendo.

Amor Pues cierra el párpado y no sea primo.

Camarero Está bien, hombre, está bien. *(Se sienta y se dispone a dormir si lo dejan.)*

Cantares ¡Ole los pelones alegres!

Amor Pues ya verá usté, don Salvador, aquí el amigo. Un cúmulo pa una juerga. Toca la guitarra más que David... ¡El Santo le llaman! ¿Usté habrá oído hablar por ahí del Santo? *(El Santo, que es un afamado tocaor de guitarra, se contonea y hace con los dedos un movimiento como si arañara.)*

Salvador Hombre, así al pronto, no coordino.

Amor Pues ya verasté qué minencia.
(El Santo sigue haciendo el mismo juego con la mano.)

Salvador ¿Qué le pasa en la mano?

Santo No es na. Cosas del oficio.

Amor Que cuando no está tocando, le bailan los deos. ¡Minencia!

Santo ¡Que ponderas, tú! *(Se mira los dedos; hace una mueca desdeñosa y le da una palmada a Amor. Vuelve a arañar.)* ¡No estoy en deos!

Salvador ¡No está en deos!

Amor Una calandría dicen que tie en ca uña. Ya usté lo oirá. Vamos pa dentro. Seguiremos viendo esto mientras llega la hora.

Wences. Oiga, nena, ¿esta falda es la mía?

Nena Sí, hija, dispensa; me la he traío porque la que tengo no estaba presentable.

Wences. A ver si me la chafa.

Nena Descuida.

Sole Oiga, Nena, ¿cómo lleva el asunto de la Guadalupe?

Nena Muy mal, hija; mi nieta es muy pará y le ha ganao to el terreno la Charito.

Wences. Esas andaluzas son más listas que el hambre.

Nena Y mi nieta más tonta que Charló. Si esta niña siguiera mis consejos, ya estaríamos cubiertas de sedas y de crespones y hubiéramos tirao tos estos guiñapos. *(Se tira con rabia de la blusa.)*

Sole No, hija, no tanto guiñapo; que esta blusa es mía, ahora que reparo.

Nena Suya es. La cogí porque yo no tengo. Ni blusa puedo llevar. Dispénseme, seña Sole.

Sole Está usté dispensá.

Nena Esta tiene la culpa.

Guadal. ¿Yo?

Nena Tú. Mira la Charito, que saca pa ella y pa su hermano gloria que apetezcan. Pero, claro; tú no te arrimas...

Guadal. Pero si es que voy a decirle to lo que usté me enseña y se me olvida y se me sube el pavo.

Nena Se hace un esfuerzo. Acércate y míralo y rielé y guíñale y... ¡ten vergüenza! ¡Ay! ¡Ay!... Me vuelvo loca, señora Sole; me vuelvo loca, señora Wences; me vuelvo loca. Y ponte bien el mantón. Cincuenta mantones bordaos en más rosas que tie la Rosaleda podía tener, y para

venir con ese se lo he tenío que coger a una amiga.

Sole ¿El mantón también es de una amiga?

Nena De una amiga. ¡Ay, si me hubiera salío a mí, que aquí aonde me ven tan arrugá, yo... yo... yo me he traío lo mío!

Sole Se ha traío lo suyo y lo de los vecinos.

Wences. *(Al ver que el señor Amor se va detrás de Salvador.)* Venir. Que ese viejo se me va y ya me está a mí cargando un rato tanto palique con la niña.

Nena ¿No te digo? Si esa niña tie pa tos. Pero, ¿se ha enamorao la Sole? ¿Está colá con él?

Wences. ¡Qué ha de estar colá! Usté ronca. Ella va a ver si le saca los cuartos que puede y na más. Ella a quien quiere es al otro. Al Bebe.

Nena ¿Por qué le llaman el Bebe?

Wences. Pues por eso. Porque pesca ca merluza como pa llevarla a un Museo.

Guadal. ¿Y queriendo a otro le saca al señor Amor dinero?

Wences. ¡A ver si quieres que le saque la cédula!

Guadal. ¿Pero y la desensia?

Nena Con la desensia pasa como con el paraguas. Vas molesta to el día con el palo tieso y al final llegas a casa y... ¡calá! *(Esto haciendo mutis.)*

Sole Y a ver si no hablamos mucho, que me das celos, so chulón.

Amor ¿Celos? ¡Amos, cállate; si yo te idolatro y te anhelo!

Sole ¡A ver si te vienes pa dentro, que no me apaño a estar sin ti!

Amor *(Cayéndosele la baba.)* ¿Sin mí?

Sole Y menos a que hables con otra mujer, gachoncete.

Amor ¡So imagen! *(Sole se aparta y le tira un beso en un momento en que no la ve Charito. Cogiéndolo.)* ¡Ay! ¡Ay, le muerdo una ceja! *(Ha quedado en escena sola Charito, muy pensativa, y el señor Amor, distraído, va a seguir detrás de la Sole.)*

Charito Señor Amor...

Amor Anda, vente; por esos, que el tranvía de la Dehesa de la Villa estará pa llegar.

Charito No; no nos vamos. Yo quiero estar con usté. Necesito estar con usté.

Amor ¡Caracoles! ¿Qué te pasa?

Charito Que tie usté que salvarme. Usté, aunque anda estos pasos y se reune con quien se reune, usté tie cara de bueno; usté tie cara de infeliz. Usté tie cara de...

Amor Sí; de tonto. Dilo de una vez.

Charito No, señor.

Amor Bueno, cuéntame lo que te pasa. Pero pronto, no vayan a salir.

Charito Yo soy muy desgraciá. Sin padre y sin madre me queé mu chica, que más valía que me hubieran enterrao con ellos. Me crié sin más amparo que el de mi hermano el Cantares, sin más caló que la suya.

Amor Pues con esa calor no suarás mucho.

Charito De Andalucía me trajo aquí, él sabe con qué fin, y en aquel rincón de casa me paso las velás enteras esperando pa verlo entrá ya con luz del sol, borracho perdío y echando por su boca blasfemias y maldiciones.

Amor ¡Pobre Charito!

Charito Y me pide dinero. A mí, señor Amor, a mí; a una pobre criatura que tie que estar aquí y allí cantando pa ganar lo que él se lleva. Y me dice que lo busque como otras lo buscan. Y cuando de rodillas le pido que calle, por la memoria de nuestra madre, él, mi hermano, ¿sabe usted, señor Amor?, mi hermano, sella mi boca a bofetás y patea y muerde de rabia mis carnes, y como un Erce Homo pone mi cuerpo.

Amor ¡Canalla! ¿De dónde ha salido ese mal bicho?

Charito No, señor Amor, no ha sío él; han sío los amigos, el vicio, ¡qué sé yo! La misma sangre que lleva en sus venas, llevo yo en las mías; la misma santa nos trajo a los dos al mundo y yo no soy mala, señor Amor; ¿verdá que usté lo cree que yo no soy mala?

Amor Sí, hija. Sigue.

Charito Si no puedo; si me ajoga la pena. Aquí he conocío a un hombre que...

Amor ¡El señor Salvador!

Charito No. En esos días de martirio, conocí al que le di mi vida y mi cuerpo y mi sangre. Usté lo conoce. A Juanito el Crespo.

Amor *(Aterrado.)* ¡Jesús!

Charito ¿Qué?

Amor Nada. Un muchacho muy trabajador, pero... ¡mató a uno!

Charito Mató a uno. Lo sé. Fué por defender a una mujer. Un hombre que a una desgraciá la insulta y le pega; otro hombre que sale a su defensa; una bofetá que señala la cara del honrao y un cuchillo que se clava hasta la empuñadura en el pecho del hombre cobarde y chulo que golpea a una desgraciá. ¡Lo mató exponiéndose a morir: cara a cara!

Amor Pues mal negocio, porque si ese se entera de estos pasos...

Charito Se ha enterao.

Amor ¡Caracoles! Mira, vámonos, que...

Charito No. Quiero que lo sepa usté to, pa desahogá esta rabia y este doló que llevo como un clavo remachao. Oigalo usté. Bello, el dependiente de don Salvador...

Amor Pero Bello sabe... ¿quién se lo ha dicho?

Charito Nadie. Que se ha enamorao de mí y me sigue como a una sombra, y anoche mismo me buscó y enteró de que sabía estos escondrijos y estos tapujos y de que tiene un alma más negra que el coló de la zarzamora. Me lo dijo claro. O eres mía o se lo canto to al otro, al tuyo, a Juanito.

Amor ¿Y qué has hecho?

Charito Llorando le supliqué que no dijera na; pero no hizo caso ni de mis súplicas ni de mis lágrimas.

Amor Es un canalla. Un mal bicho.

Charito Es ni más ni menos que tos. Me han tomao por una mala mujer, y llevan razón. Yo no he debío de ocultarle na al hombre que quiero. Yo no he debío de tomar de don Salvaor ni aire pa respirá; pero lo he hecho obligá pa que el Cantares no me maltrate más de una vez, pa evitar que fuera preso. Pero usté lo sabe; yo no he dejao que toque ni a un pelo de mi ropa, porque yo no soy de esas mujeres que beben en tos los aguaeros y que arrullan a tos los palomos en tos los mechinales. Y yo quiero que antes que nos busque Juan, antes de que haiga en sus manos más sangre, usté hable con él y hable con don Salvaor y hable con mi hermano y evite que se encuentren ellos frente a frente.

Amor Ea. Esto no puede ser. ¿Tú ves esta cabeza,

que es una sandía con frégoli? Pues si se me llena de malas ideas, hay que temblar. A ese pollo, que los días de fiesta se debe adornar con mantón y falda bajera, ya le diré yo cómo se portan los hombres. No llores, Charito, que yo te salvaré. No sé cómo, pero te salvaré. Te has echao en mis manos y esto pa ti ya no son manos, son dos amas de cría. *(Don Salvador viene a buscarla.)*

Salvador Charito, ven.

Amor Usté perdone. Charito no puede ahora. Charito y yo teníamos que decirle que no, que no... que no me sale. *(Mutis.)*

Salvador Quita ya ese ceño y alegra esa cara y que huyan toas las sombras cuando sale el sol y el sol acaba de salir para mí. Deja que me asome a ese balcón andaluz que está cuajao de flores, y si eres gustosa, aquí tienes esta escarpía. *(Ofreciéndole el brazo.)* No temas, Charito, que yo te engañe; que el brazo que te doy será muralla que te ampare y defienda del mundo entero. *(Charito dobla su cabeza y suspira, conteniendo a duras penas el llanto.)*

Ven aquí chiquilla,
ven contra mi pecho.
¿Por qué asoma a tus ojos el llanto,
mi vida, mi cielo?
Ha llegao la hora, ha llegao el momento
de que sepas mis penas, mis ansias,
mi horrible amargura, porque yo...: ¡Te quiero!

Charito Calle usté, calle usté, por la Virgen.
Por la angustia de Cristo lo ruego.

Salvador ¿Que calle, me dices?
Bastante he callao. Ya callar no puedo.
Si cuando a mi lao
tan cerca te veo,
fuertes martillazos paecen que descargan
¡aquí!, ¡en mi cerebro!,
y me sube una cosa a los ojos
que parece fuego.
Y quisiera llorar ¡y no lloro!,
y quisiera vivir ¡y me muero!,
y quisiera cantar; ¡y si canto
parecen mis cantares tocatas de muerto!

Charito ¡Cállese! ¡Por aquellos dolores
que pasó la Virgen de la Soleá!
Por la jiel y vinagre que dieron a Cristo.

¡Calle por piedá!
¡Por aquellas santas golondrinas
que dicen que fueron, en largo rosario,
a quitarle a Jesús las espinas
al monte Calvario!

Salvador No puedo chiquilla.
¿No ves que estoy ciego?
Mírame a la cara. Yo quiero morirme
mirando tus ojazos negros.
¡Morirme adorando tu carne morena!
¡Morirme aspirando tu alicnto!
¡Mordiendo el clavel de tu boca!
¡Asfixiao, gitana, en tus besos!
(Va a besarla frenético, lleno de pasión. Charito se separa y lo rechaza.)

Charito ¡Oh! Cana... *(Reprime y ahoga el reproche.)*

Salvador ¿Qué ibas a decir? ¡Charito! ¡Dilo! ¡Dilo!

Bello *(Apareciendo con JUAN.)* Míralos. Ahí los tienes, y no lo olvides de ahora pa siempre. Mi palabra no la mueve nadie.

Juan ¡Mala mujer! Con la vida van a pagar el daño que me han hecho. *(Va a ir hacia ellos.)*

Bello *(Sujetándolo.)* Oye. Ven aquí. Ahora, no. *(Charito lo ve y reprime un grito de angustia. Se abraza a don Salvador y se lo lleva para dentro.)*

Salvador *(Entrando con ella.)* ¡Di lo que ibas a decir! ¡Dilo!

Juan ¡Suelta! *(Se libra de Bello. Cuando va hacia la puerta, Charito sale y se interpone.)*

Bello Bueno. A seguir mi plan. *(Va al palco del Camarero y se lo lleva. Charito sujetando a Juan, que quiere entrar.)*

Música

Charito ¡Juan!

Juan ¡Déjame! ¡No me toques!

Charito ¡Oye! ¡Escucha! ¡Por nuestro cariño!

Juan ¡Malditos los ojos que un día te vieron!
¡Maldita la hora en que hablé contigo!
Me queman los besos que diste en mis labios,
quisiera arrancarlos. Quisiera escupirlos.
La boca y la mano que me acariciara
se pudra a gangrena. ¡A Dios se lo pido!
¡Hija e mala madre,
concebía en malas entrañas,
envuelta en malos pañales!

Charito ¡Cállate! No maldigas mi nombre
sin haberme escuchao primero,
que no tengo otro amparo que el tuyo,
ni otro cariño, no otro consuelo.
¡Bendita la hora en que fuiste mío!
¡Benditos mis ojos porque a ti te vieron!
¡Y mi pobre boca, que al rozar la tuya,
como una flor roja se partió en mil besos!
¡Gitanillo mío!
¡Lusesita que alumbra mis ojos!
¡Sol de mi cariño!

Juan Las apariencias de Júdas,
serrana, me estás haciendo,
por delante, buena cara;
por detrás, me estás vendiendo.

Charito ¡Mentira! Eso es mentira.
Te quiero como ni tú
ni nadie quiere en la vida.

Juan Aunque te pongas en cruz,
en tus palabras no creo.

Charito ¿Es que piensas que soy mala?

Juan Es que mis ojos lo vieron.
Dime con quién andas,
te diré quién eres.
Como tú andas con malas personas,
malita tú eres.

Charito Dime con quién andas,
te diré quién eres.
Como tú andas con gachís perdías,
tú ya a nadie quieres.

Hablado

Juan Si no lo hubieran visto mis ojos, no lo hubiera creído. Me lo habían dicho, me lo habían jurao y pensé que era mentira, que era una mala lengua, no sé lo que pensé. Vine p'acá y alas hubiera querío tener pa llegar antes, y garras pa ahogaros a los dos. Cuando más cerca estaba de aquí, más miedo de llegar tenía; ya en la puerta hubiera apetecío que estuvieras más lejos, más lejos. Entré y he visto...

Charito ¿Qué has visto? ¡Habla! ¿Qué has visto? ¿Tú qué sabes por qué estoy aquí ni por qué he venío, ni la razón de to esto que tú dices que has visto? ¿Dudas de mí? ¿Piensas que ese

hombre y yo?... ¿Lo crees y me acusas y no me has matao? ¡Cobarde!

Juan ¡Charito!...

Charito ¡Cobarde! ¡Mira! ¡Mírame! ¡Pero así, más cerca, dentro de mis ojos!... ¡Juan Antonio! *(Rompiendo a llorar.)* ¡Juan Antonio!

Juan Pues vente. Vente conmigo pa siempre.

Charito No, ahora no. Vete, Juan Antonio. No quiero ponerte frente a otro hombre.

Juan ¿Tienes miedo de que el otro nos vea? Me voy. Me voy. Pero tú piensas divertirte y hoy... hoy no te diviertes. Me enteraré dónde es la juerga y os seguiré y entraré, caiga quien caiga.

Charito ¡Juan Antonio! ¡Juan Antonio!...

Juan *(Yendo poco a poco.)* Me voy, pero te juro que te arrancaré de su lao. Mía ya no serás, pero del otro, tampico. ¡Le partiré el corazón! Tú, ¡de nadie!

Charito ¡Juan Antonio!

Juan ¡De nadie!

Charito Pues bien. Ve. Ve a la juerga como tú dices. Ahora soy yo la que te mando que vayas. En la Dehesa de la Villa estamos. Ve y observa.

Juan Iré, iré.

Charito Allí te espero. *(Corre hacia dentro. Todos muy contentos y animados salen y cruzan la escena para ir a la calle. Cuando va a entrar Charito, don Salvador se acerca a ella. Van saliendo.)*

Sole Que me tienes que dar esos diez duros.

Amor Bueno; te los buscaré. ¡No, por Dios, las gafas, no, que soy hombre perdido!

Sole *(Que iba a hacerle una caricia, se detiene.)* Pues no te separes de mí, que te arrugo la cristalería.

Charito Na, don Salvador. No me pasa na. ¿No dice que me quiere? Déjeme. Por ese cariño se lo pido.

Salvador Pues dime que esta misma tarde tendrán término mis ansias. Habla; di que quieres que lo publique y a gritos pregonaré mi cariño pa que lo sepa to el mundo, porque te quiero con toa mi alma.

Charito (Me da miedo este hombre.)

Salvador ¿Verdá que esta misma tarde terminará to? *(Charito calla.)* ¡Habla!

Charito ¡Sí! ¡Esta misma tarde! *(Con mucha cauc-*

la ha salido BELLO, mirando a los demás que se van, y le dice el Camarero.)

Camarero ¿Quiero hacerme caso? Llámelo usté, porque no me he enterao de na.

Bello ¿Y media hora de palique pa salir con esto? ¿Usté es tonto?

Camarero ¿Qué?

Bello *(Gritándole.)* ¿Que si es usté tonto?

Camarero Peor. Me estoy durmiendo. *(Se va al palco y duerme.)*

Amor *(Que ha visto a Bello hablando con el Camarero, se esconde tras él, le hace señas al Camarero de que calle, y cuando va a salir lo sujeta por el cuello.)* ¿Qué has hecho?

Bello Suelte usté.

Amor ¡Qué te voy a soltar! Si tú eres peor que un dolor. ¡Malas entrañas! ¡Pupa viva! *(Va a pegarle.)* ¡Toma!

Bello ¡Suelte! *(Le da una bofetada; las gafas se las tira al suelo y huye. Amor queda ciego y buscando con las manos.)*

Camarero *(Oyendo la bofetada, despierta.)* ¡Va! *(Al señor Amor.)* ¿Qué va a ser?

Amor *(Cogiéndolo del cabello.)* ¿Que qué va a ser? ¡La apocalipsis! *(Se lía a mamporros.)*

Camarero ¡Na! ¡Que he hecho mi suerte!—*Telón rápido.*

CUADRO TERCERO

En la Dehesa de la Villa tiene lugar la acción. Al fondo, la casa-merendero, de donde se oyen las notas del organillo, que toca un aire popular. La escena, sembrada de pinos.

(En primer término derecha, el TOCAOR de guitarra, con VALENTIN y el BEBE. En segundo término derecha, sentada en una silla, al lado de una mesa, la NENA, malhumorada y rabiando con el CAMARERO 2.º, que la va a servir el café. Tiene una melopea que no puede con ella la pobre.)

Nena ¡Valiente asaura! Dos horas pa servir el café. *(Al Camarero.)* A usté le conozco yo. *(Aguantando la risa.)* ¡Hoy tengo gracia!

Camarero Del Colonial, seguramente. Yo he servido en el Colonial.

Nena No; no es del Colonial; pero a usté le conozco yo.

Camarero Será tal vez de Fornos. Yo he servido en Fornos. *(Todo esto muy serio.)*

Nena No. Tampoco es de Fornos. *(Como recordando.)* ¡Ya está! Usté es el que me sirvió el solomillo hará un siglo, minuto más o menos. ¡Hoy tengo gracia!

Camarero Eso no tiene gracia, señora, y a mí se me respeta aunque sea un humilde siervo.

Nena ¡Siervo! Mejor lo sabrá usté que yo. ¡Hoy tengo gracia!

Camarero ¡Señora!... ¡Bah! De una vieja loca no se hace caso. ¿Cómo quiere el café?

Nena *(Furiosa.)* ¡Yo vieja loca! ¡Repítame eso!

Camarero ¿Cómo quiere el café? No oigo nada.

Nena ¿No me lo repite? *(Le habla al oído.)*

Camarero *(Sin hacerla caso.)* ¿Solo?

Nena ¡Y en tu abuela también! ¡Hoy tengo gracia!

(El Camarero la sirve sin hacerle caso; coge dos botellas y va al otro extremo, donde están el Bebe, Valentín y el Santo, suspirando hondamente y lloriqueando. El Camarero ha llegado hasta ellos, y al oír los suspiros y ver las caras de tristeza y las lágrimas de los dos, se detiene y observa, sin comprender lo que ocurre.)

Cam. 1.º ¡Me debo haber equivocao! ¡Y el caso es que no se ve más reunión que ésta; pero aquí no es. Me dice el principal: «Atila, sirve estas botellas á aquellos señores.» *(Vuelven los suspiros y lamentaciones de la reunión.)* Pero esta familia, por lo que se ve, no está pa bromas.

Bebe ¡Qué cosa tan grande es eso!

Valentín ¡Calla, que se clava en mitá del alma!

Bebe ¡Y cómo lo has dicho y con qué sentimiento y pena!

Cam. 1.º ¡Pobre gente! ¿Qué le habrá ocurrío?

Valentín *(Con lágrimas en los ojos.)* ¡Ay, mi pare que estaba difunto! *(Con un trémolo que no se sabe si canta o llora.)*

Bebe ¡Calla, por tu salusita! ¡Calla!

Cam. 1.º ¡Pobrecito! A ese que se le ha muerto su padre.

Valentín ¡Que estaba difunto!

Bebe ¡Qué grande es eso!

Cam. 1.º ¡Verdá! *(Compungido.)* Un mes justo hace hoy de la muerte del mío. Estos me lo han recordao, y m'han dao ya la tarde.

Bebe Dime otra vez eso, que yo lo oiga.

Cam. 1.º ¡Que no se lo digan, hombre!

Valentín *(Con un trémolo que no se sabe si canta o llora.)* ¡Mi pareeee!...
¡Difuntoooo!...

Cam. 1.º *(Que ha entrado, haciendo pucheros sin poderse contener, tira las botellas, saca el pañuelo y rompe en un grito desconsolador.)* ¡Padre de mi vida!

Todos *(Mirándolo extrañado.)* ¿Qué es eso?

Cam. 1.º ¡Mi padre... también difuntoooo!... ¡Yo... paso... por la misma... pena! ¡Un mes justo hace hoy!

Valentín ¡Anda y que te pelen! Si aquí estamos de juerga.

Bebe ¿No ves que estamos de juerga?

Cam. 1.º ¡Ah! Pero ¿esto es estar de juerga? Pues pa esto se va uno a la Sacramental de San Lorenzo. ¡M'han dao la tarde estos tres cipreses! *(Deja las botellas y se va.)*

Bebe *(A Valentín.)* Anda; cántate eso otra vez, que lo bordas.

Valentín Pero que haiga recogimiento. ¡Ay!... ¡A... y!...

Bebe ¡Olé!

Valentín *(Cantando.)* ¡Ay!... Una noche de tinieblas...

Bebe ¡Olé! ¡De tinieblas! *(Lo besa y lo abraza.)*

Valentín Recogimiento. ¡Chist! *(Terminando la copla.)*

Un pañuelo me encontré
y como el pañuelo era de luto
me dió miedo y lo tiré.

Porque me acordé de mi padre que estaba difunto.

Bebe ¡Oooooo... lé!... *(Lo abraza y lo besa.)* ¡Bendita sea esa boca, que en vez de campanilla ties corgando al Tito Rufo! ¡So cúmulo!

Santo Cuanta irnoransia. Eso no es na.

Valentín Bueno; pues que toque aquí el amigo, que a eso ha venío y todavía no hemos tenido el honor...

Santo No. No es mi público. Además, que yo, flamenco, no toco en la guitarra.

Valentín ¿Que no toca usté flamenco?

Santo No, señor. Eso es basto y ordinario. Yo toco cosas más finas.

Valentín Pues la guitarra se ha hecho pa el flamenco y na más. Otra cosa es profanarla.

Bebe ¡Olé!

Santo Que no son ustedes finos. Yo en la guitarra toco pa público escogido.

Vihuela Pues ¿qué toca usté en la guitarra?

Santo Yo toco a Chopín y a Chaikroskipi y a Chopenaguer y paece que llora la guitarra.

Valentín ¿Cómo que paece que llora? ¡Que dará unos berríos espantosos!

Vihuela De pena de que le toquen a esos tíos.

(La Nena, que ya ha tomado el café, se levanta. A la legua se le conoce que ha bebido más de la cuenta.)

Nena ¡Caramba! O yo he engordao o yo tengo menos fuerzas, o arguien menea to esto; porque no puedo andar ni guardo el quili... el dili... el di... qui... li... brio... Me pesan las

patas dos quintales. *(Se mira los pies, que calza con dos enormes zapatos negros.)* Bueno; y es que yo he bebío; eso sí; pero es que tengo dos pies que son dos curas acostaos. ¿Y por qué me ha hecho beber tanto Charito? Yo la busco ahora mismo, y eso a mí se me explica. *(Mutis.)*

Valentín ¡Qué buena le ha salío la falseta esa! *(Al Santo.)*

Bebe ¿Por qué lo dices?

Valentín Porque lleva con ella un año y está como el primer día.

Bebe ¡Mu oportuno! ¡Mu oportuno!

Valentín *(Sin poder contener la risa.)* ¡Callarse, hombre, callarse! ¡Que vamos a oir a Chaplín!

Vihuela Oiga; esto es formal. En la guitarra resultará mu bien eso de... *(Cantando con música del chotis de «Madrid al Infierno».)*

...esa mano
que la bajas más que el Metropolitano...

Bebe Cante jondo; que toque cante jondo.

Valentín ¡Chist! ¿Más jondo que el Metropolitano? ¡Jú, jú, jú!... *(No pueden contenerse, y ante la mirada amenazadora del Santo, gateando y aguantando la risa, se separan y refugian en el pino de al lado.)*
¡Grasia! ¡Grasia!...

Santo ¡Ay! ¡Mardito sea mi corásón!

Los tres ¿Qué ha sido?

Santo Que se me ha roto una cuerda. *(Mordiéndose de rabia.)*

Cantares Bueno; déjelo. Venga aquí. ¡Corra!

Valentín Pero ¿cómo va a correr si se le ha roto la cuerda? *(Todos ríen. El Santo recoge la guitarra y se levanta indignado y se va como alma que lleva el diablo. Valentín y Bebe no pueden aguantar la risa. Van a levantarse y no pueden.)*
Estarse quietos y no empujar.

Bebe ¿Eh? ¿Quién ha meneao er suelo? Eso no vale.

Valentín ¡Ahora!

Bebe ¡Ahora! *(Han juntado las cabezas y apoyándose en ellas se levantan, se ponen de pie y hacen mutis tambaleándose.)* ¡Olé!

Valentín ¡Grasia!

Vihuela ¡Ay, mi pare!...

Cantares ¡Mi pare que estaba cadavere!... ¡Olé!... *(Cuando van a hacer mutis, los detiene las voces de Charito, Salvador, Amor y demás acompañantes. Entra todo el Coro. Mucha animación. A Charito la traen sentada en una silla que forman con las manos Amor y Salvador. Vienen cantando, y el más ciego ve que todos han bebido con exceso.)*

Charito ¿Y mi hermano? ¿Y el Cantares?

Salvador Se fué allá en los Cuatro Caminos. El volverá si es de ley.

Nena Ahora tiene que cantar y bailar mi niña. Niña, ven que te vean los señores. Don Salvador, mi niña... *(Presentándosela.)*

Salvador Usté perdone, Nena. Ahora quien va a cantar es Charito, que canta como los ángeles del cielo.

Charito Lo que usté me pida y más todavía. Pero hay que beber. Yo quiero beber.

Valentín Charito hoy está inspirá. *(Beben.)*

Salvador No bebamos tanto, chiquilla.

Valentín Er vino no hace daño. Voy a brindar. Esto pa los tres. *(Apura la botella y la vuelve boca abajo.)*

Charito ¿No decías que pa los tres?

Valentín Pa los tres. Pa los dos labios y la nuez. *(Ríen.)*

Charito ¡Qué sinvergüenza!

Nena Señor Amor, tiene usted que decirle a mi niña que deje a ese novio que tiene.

Amor ¿Pero esa tiene novio?

Nena Uno que es tonto; pero tonto perdío.

Guadal. Diga usted que no es tonto. Me quiere mucho y todas las noches me dice: «¡Fúgate conmigo! ¡Fúgate conmigo!»

Amor ¡Pues ten cuidao con el tonto, niña!

Salvador A ver si nos sentamos y hay un rato de silencio que va a cantar la reina e la fiesta. *(Todos se sientan. Beben nuevamente y ataca la orquesta un aire flamenco.)*

Nena Y mi niña va a bailar.

Todos Venga de ahí.

Música

(*Cantando mientras baila Guadalupe.*)

Charito Tengo una pena que a mí me ajoga.
Jondo, muy jondo, tengo un doló.
Tengo yo un clavo mu remachao
aquí en mitá der corasón.

Coro No llores, niña, que tus canciones
serán alivio pa tu dolor.

Charito Los de mi raza nunca han llorao.
Cantan su pena y su dolor.
De mi pena y mi sufrir
Naide tenga compasión,
que yo, por mi propia mano,
me busqué mi perdición.

Coro De su pena, etc.

(*Termina el número entre los aplausos de todos. Mucha animación.*)

Hablado

Charito Ahora va a cantarnos el señor Amor una cosa mu salá que él sabe.

Amor Después de haber hecho tú encaje de bolillos, no digo yo ni pío.

Todos ¡Que cante! ¡Que cante!

Amor Está bien; que yo no me hago de rogar. Voy a cantar y a bailar «El mango», danzón cubano que vi yo bailar a unas chicas allá en Cuba en un rancho que... ¡bueno! estaba el rancho pa comérselo.

Música

Coro Báilese «El mango» bien bailao,
que el mango es una fruta que siempre me
[ha gustao.

Amor Habéis de saber que «El mango»
con muchísima mandanga
lo bailaba el guachindango
igual que la guachindanga.
Y tan de moda llegó a ponerse,
que a una muchacha le oí decir:
lo que es la fuerza de la costumbre,
«sin mango ya no podemos vivir».
(*Evoluciona.*)

Coro Báilese «El mango», etc.

Amor
Las mujeres, en España,
patriotas son por demás.
Ellas alientan al hombre
mandándolo a pelear.
Juan a su esposa le dijo anoche:
«Me manda a Tizza, mi coronel».
Y ella le dijo: «Pues nada, a «Tizza»,
a «Tizza», sí, porque ese es tu deber.»

(Palmas, olés, abrazos y van haciendo mutis, quedando en escena Charito, que detiene al señor Amor.)

Charito Señor Amor, ha llegao la hora. Usté tie que ayudarme porque así me lo prometió antes de venir. Es el único medio de evitar una desgracia.

Amor Chiquilla; piensa bien lo que vas a hacer.

Charito Está decidío. Y no hay ocasión como ésta. Aquí están tos; mírelos usté, borrachos perdíos. Yo que los conozco, lo he conseguío a poco trabajo. Allí está Juan Antonio; dígale que me espere, que pa allá voy corriendo, pa no separarme más de él, pa huir de este visio y de este ambiente que envenena.

Amor Lo que tú quieras, Charito. Que yo también tengo ganas de salir de tos estos líos.

(El señor Amor va a cumplir su misión. Los de la reunión, dando traspiés, figura que se acuestan bajo los pinos, fuera de la escena, oyéndose sólo el ronquido de uno, el canturrear de otro y el jalear con ¡olés! de vihuela. Charito va a marcharse sigilosamente. Don Salvador, que se escondió al hablar Charito con el señor Amor, de modo que el público vea que está escamado de los secretos de ambos, sale a tiempo de detenerla.)

Salvador Un momento, Charito. ¿Dónde vas?

Charito Déjeme usté, don Salvador.

Salvador ¿Piensas que no he observao? ¿Creías que como tos estaba yo borracho? No lo has conseguido. Yo no soy como esos. Sabía que algo tramabas y eso me lo vas a decir, pero que ahora mismo.

Charito *(Va a huir.)* ¡Déjeme usted! *(Con desprecio y rabia.)*

Salvador No. Tú has visto sólo al hombre bueno; ahora vas a ver al hombre que te quiere tanto, que, antes de consentir que se burlen de su

cariño, es capaz de matarte y de matarse y... ¡Habla! ¡Di lo que ibas a hacer!... *(Loco, sin saber lo que hace, con el calor del vino y de la..., saca una navaja.)*

Charito ¡No! ¡Juan!... ¡Juan Antonio!... *(Grita asustada.)*

Salvador ¿A quién llamas?

Charito Al hombre a quien quiero. A quien tiene derecho sobre mí.

Juan *(Entra rápidamente en escena, blandiendo una pistola de dos cañones.)* ¡Charito! *(Dirigiéndose a don Salvador.)* ¡Canalla! ¡A ver si es usté tan bravo como un hombre! *(Charito se abraza y cubre con su cuerpo a Juan Antonio, que lucha con desasirse. Don Salvador, quieto y con los ojos desencajados, lo espera. Hay una pausa. Dentro del merendero se escuchan las palmas y el jalear de una juerga. Más cerca, en la escena, algún ¡olé!, ahogado por el alcohol que han consumido. Charito, pretendiendo quitar la pistola de Juan Antonio, la descarga, dejando libre el cuerpo de aquél. Juan Antonio aguarda la acometida de don Salvador.)*

Salvador *(A Charito.)* Tú misma, sin querer, me lo entregas. Podía matarlo. ¡Tome usté! *(Le tira la navaja a los pies.)*

(Entra corriendo el señor AMOR y RICO, el dependiente.)

Rico ¡Don Salvador! ¡Don Salvador!

Salvador ¿Qué pasa?

Amor ¡Don Salvador! Su hija...

Rico Su hija y el Cantares...

Salvador ¿Qué? ¡Acaba!

Rico ¡Que se han fugao!

Salvador ¿Mi hija? ¡Dios mío!

Charito *(Bajando la vista.)* ¡Qué vergüenza!

Juan ¡Charito! *(La abraza y hacen mutis.)*

Salvador Bien caro pagué mi locura, señor Amor. *(Mutis del Dependiente.)*

Amor El trabajo y na más que el trabajo.

Salvador Ca edá requiere lo suyo. Tarde ha sío; pero al fin he visto claro.

Amor Y yo le juro que desde hoy, el que me hable a mí de juergas o de mujeres, ¡se ha caído!

Sole *(Saliendo.)* Oye, vámonos.

Amor Hemos terminao, y ni del santo de mi nombre te acuerdes. Ibas a ser mi ruina.

Sole ¡Anda y que te pelen! La tonta he sío yo, que no te he sacao ni una peseta. ¿Qué me has dao tú a mí?

(Dentro del merendero se oyen palmas y los músicos del primer cuadro ejecutando el número del jado.)

Amor
Pierde el perro y pierde el pan,
quien da pan a perro ajeno.
Yo no te he dao a ti pan,
por no perder más que el perro.
Y aquí termina el sainete,
perdón por sus muchos yerros. *(Telón.)*

FIN DEL SAINETE

Obras de José M.ª Granada

---

* *El soldado de Nápoles.* Sainete en un acto, música del maestro Alonso.

* *Los restauradores.* Sainete en un acto, música de los maestros Fuentes y Juan A. Martínez.

* *¡Qué perros son tos!* Entremés.

El demonio son los hombres Monólogo.

¡Si fué don Juan Andaluz...! Humorada en tres actos y en verso, dividida en seis cuadros y un prólogo.

¡De los cuarentà p'a arriba...! Sainete. música del maestro Rosillo.

Las obras con asterisco, en colaboración con López Monís y estrenadas con el seudónimo Lázaro de O'Lein.



Precio: 1,50 pesetas